



## PRESENTACION GENERAL DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

### 1. AUTOR, DESTINATARIOS, FECHA Y LUGAR DE COMPOSICIÓN

#### 1.1. AUTOR

##### a) Marcos

Según la tradición de la Iglesia, el autor del segundo evangelio es Marcos, un judeo-cristiano de la comunidad de Jerusalén, discípulo de Pedro y relacionado con Pablo durante un cierto período. Se le nombra frecuentemente en el Nuevo Testamento (NT).

En los Hechos de los Apóstoles se le menciona como “Juan, por sobrenombre Marcos” (Hch 12,12.25), o simplemente “Juan” (Hch 13,5.13) o “Marcos” (Hch 15,39). Acompañó a Pablo durante su primer viaje apostólico (Hch 13,5), pero pronto se separó de él (Hch 13,13). Pablo se niega a llevarlo como compañero en el segundo viaje, lo cual motiva la separación de Bernabé (Hch 15,37-39).

En el “Corpus Paulino” no hay indicios sobre tales distanciamientos. La presentación de Marcos es más positiva. Se dice que es primo de Bernabé (Col 4,10) y que acompañó a Pablo en su cautiverio romano (Col 4,10; Flm 24). Se le encuentra luego junto a Timoteo en Éfeso, y Pablo requiere sus servicios (2 Tim 4,11). El autor de 1 Pe lo asocia estrechamente a Pedro: “mi hijo Marcos” (1 Pe 5,13).

No hay razones serias para negar que todos estos textos se refieren al mismo personaje. “La vinculación que la tradición establece con Pedro y también con Pablo, así como su origen étnico y la localización de su actividad, hacen que la atribución del evangelio a Marcos resulte verosímil. Puestos a inventarse una autoría que legitimase la obra, lo normal hubiese sido recurrir a un personaje más famoso. Por otra parte, pensar en un Marcos desconocido y diferente al mismo que lleva este nombre en el NT carece de toda justificación” (Cf. Rafael Aguirre Monasterio, “La segunda generación y la conservación de la memoria de Jesús: el surgimiento de los evangelios”, en *Así empezó el cristianismo*, p. 219).



## b) Testimonios de la tradición

El testimonio de la Tradición es constante y universal, se remonta a la misma época apostólica y abarca todo el ámbito de expansión de la Iglesia:

- Papías, obispo de Hierápolis en Frigia, Asia Menor (entre el 100 y el 125), comenta las *Sentencias del Señor* (por el año 125)<sup>1</sup>. Cf. Eusebio, *Historia eclesiástica*, III, XXXIX, 15.
- Ireneo de Lyon (antes del año 200), *Contra las herejías*, III, I, 1<sup>2</sup>.
- Clemente de Alejandría (entre el 180 y el 211/216)<sup>3</sup>. Cf. Eusebio, *Historia eclesiástica*, VI, XIV, 5-7.
- Tertuliano de Cartago (155-220: Iglesia africana), *Contra Marción*, IV,5.
- Orígenes (185-253: Egipto). Cf. Eusebio, *Historia eclesiástica*, VI, 25, 5.
- Epifanio (315-403: Palestina), *Herejes*, 51,4-6.
- Jerónimo (347-419: Roma-Palestina), *De vir. illust.*, 8.

---

<sup>1</sup> Papías nos ofrece el siguiente testimonio: “Marcos, que fue intérprete de Pedro, escribió exactamente, pero sin orden, todo cuanto se recordaba de lo que el Señor dijo e hizo”. Eusebio de Cesarea (siglo IV), que refiere esta indicación, la comenta: “En efecto, (Marcos) no había escuchado ni acompañado al Señor. Pero más tarde, como he dicho, acompañó a Pedro. Pues bien, éste daba su enseñanza según las ocasiones, pero sin establecer un orden entre las sentencias del Señor, de modo que Marcos no cae en falta al escribir ciertas cosas tal como él las recordaba. Sólo se preocupaba de una cosa: no dejar nada de lo que había escuchado ni decir ninguna cosa falsa” (*Historia eclesiástica*, III, XXXIX,15).

<sup>2</sup> Ireneo de Lyon, defendiendo la tradición auténtica de los apóstoles contra los herejes, nos dice: “Mateo publicó entre los hebreos, en su propia lengua, una forma escrita de evangelio, mientras que Pedro y Pablo en Roma anunciaban el evangelio y fundaban la iglesia. Fue después de su “partida” (= muerte) cuando Marcos, el discípulo e intérprete de Pedro, nos transmitió también por escrito lo que había sido predicado por Pedro. Lucas, el compañero de Pablo, consignó también en un libro lo que había sido predicado por éste. Luego Juan, el discípulo del Señor, el mismo que había descansado sobre su pecho (cf. Jn 13,23), publicó también el evangelio mientras residía en Éfeso de Asia” (*Contra las herejías*, III, I, 1).

<sup>3</sup> Las tradiciones de Clemente de Alejandría relacionadas con los libros de los evangelios sólo nos han llegado a través de Eusebio de Cesarea: “Clemente dice que aquellos evangelios que contienen las genealogías fueron los primeros que se escribieron; que el evangelio según Marcos se empezó a escribir de la siguiente manera: en tiempos en los que Pedro publicaba la palabra en Roma y exponía el evangelio bajo la acción del Espíritu, aquellos que en gran número estaban presentes en aquella ocasión le pidieron a Marcos que, puesto que llevaba acompañando mucho tiempo a Pedro y se acordaba de las cosas que él había dicho, pusiera por escrito sus palabras; así lo hizo y les dio el evangelio a los que se lo habían pedido; cuando se enteró de ello Pedro, no dijo nada ni para impedirlo ni para promoverlo. Por su parte, Juan, el último, al ver que el aspecto material de las cosas ya había salido a luz en los evangelios, movido por los discípulos, compuso un evangelio espiritual, llevado divinamente por el Espíritu”. (Cf. Eusebio de Cesarea, *Historia eclesiástica*, VI, XIV, 5-7).



## **1.2. DESTINATARIOS**

### **a) Cristianos de origen no judío y que no viven en Palestina**

#### **Traducción de términos arameos:**

- “Boanerges, es decir, hijos del trueno” (Mc 3,17).
- “Talita kum, que quiere decir: ‘muchacha levántate’” (Mc 5,41).
- “Corbán, es decir, ofrenda” (Mc 7,11).
- “Effatá, que quiere decir: ‘Abrete’” (Mc 7,34).
- “Abbá, Padre” (Mc 14,36).
- “Gólgota, que traducido significa ‘Calvario’” (Mc 14,36).
- “Eloí, Eloí ¿lema sabactani? -que quiere decir- ‘¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado’” (Mc 15,34).

#### **Explicación de costumbres y tradiciones judías:**

- La purificación (Mc 7,3-4).
- La fiesta de los Ázimos (Mc 14,2).
- La preparación del sábado (Mc 15,42).

#### **Precisión de detalles geográficos:**

- “Betfagé y Betania, al pie del monte de los Olivos” (Mc 11,1).

**No se toca el tema de la contraposición de la ley antigua y la nueva.**

### **b) Cristianos de origen pagano y que posiblemente viven en Roma**

- Se subraya el significado especial del Evangelio para los gentiles (Mc 10,12; 11,17; 13,10; 14,9).



### Explicación de vocablos palestinos usando términos latinos:

- “Echó dos moneditas (= *leptá*: moneda palestina de bronce), o sea, una cuarta parte del as (*kodrantes* transliteración de *quadrans*)” (Mc 12,42).
- “Los soldados le llevaron dentro del atrio (*aules*), es decir al pretorio (*praetorium* transliteración de *praetorium*)” (Mc 15,16).

### Alusión a la legislación greco-romana:

- Igualdad del hombre y de la mujer respecto al divorcio (Mc 10,11-12). Según la legislación judía, sólo el varón tenía poder de decisión (Mt 19,9).

## 1.3. LUGAR Y FECHA DE COMPOSICIÓN

### a) Lugar de composición

Eusebio de Cesarea sostiene que el evangelio de Marcos fue escrito en Roma (*His. Eccl. II, 15*). La noticia es deducida del testimonio de Papías, que a su vez lleva al texto base 1 Pe 5,13, donde bajo el seudónimo de “Babilonia” haría alusión a la ciudad imperial de Roma, corrompida y contraria al pueblo de Dios como fue en un tiempo Babilonia, la capital del imperio babilonio (605-562 a. C.).

Apoya esta tradición antigua la presencia, en el evangelio, de algunos latinismos (palabras latinas simplemente transliteradas en griego). Por ejemplo: **grabatus**, *krabattos*, camilla (2,4.9.11-12). **Iter facere**, *odon poiein*, “hacer el camino” (2,23). **legio**, *legion*, una legión (5,9.15). **Quadrans**, *kodrantes*, la monedilla de “un cuarto” (12,42), según el sistema monetario de Roma.

Además del uso de estos latinismos encontramos, en el Evangelio de Marcos, una costumbre típicamente romana: que una mujer se pueda divorciar de su



marido (Mc 10,11-12). Que una mujer se divorcie de su esposo era permitido por la ley romana, pero no por la ley mosaica.

Sin embargo, esta opinión tradicional está cambiando. Actualmente “va predominando la opinión que sitúa el origen de este evangelio en Siria”. Para Aguirre Monasterio “es perfectamente plausible que Mc se fraguase en Siria y que allí se hiciese una primera redacción escrita. Pero la comunicación entre las iglesias era muy intensa y la obra marcana pronto llegó a Roma, donde pudo tener una especial acogida y experimentar una reelaboración en su uso en ese nuevo contexto. Se explica así la presencia de latinismos. La relación de este evangelio con Pedro y con la Iglesia de Roma contribuyó a prestigiarlo y, quizá por eso sobrevivió a pesar de que los evangelios posteriores de Mt y Lc asumieron prácticamente todo su material y pretendieron probablemente superarle” (Rafael Aguirre Monasterio, o.c., p. 216).

## **b) Fecha**

El capítulo 13 es muy importante para la datación de la obra. Las persecuciones mencionadas en 13,9-14 reflejan situaciones que se dieron a inicios de la segunda generación (70 - 110 d.C.)<sup>4</sup> y no hay que relacionarlas necesariamente con Roma y Nerón. Las referencias a los acontecimientos de la guerra judía en el resto del capítulo son claras. “La abominación de la desolación erigida donde no debe” (13,14) alude a la profanación del Templo (cf. Dn 9,27; 11,31; 12,11; 1 Mac 1,54) por los romanos. La huida a los montes (13, 14a) puede referirse a la emigración a Pella, en la montaña de Transjordania, de los cristianos de Jerusalén durante la guerra judía. La advertencia contra los profetas y mesías falsos (13,6.21-22) sale al paso de quienes con sus ensoñaciones embaucaron al pueblo y le condujeron a la catástrofe de una guerra suicida. Para Aguirre Monasterio, “las discrepancias de los autores radican en si el texto predice lo que a de suceder o si lo está escribiendo mientras acontece o si lo relata una vez que ya ha sucedido. En todo caso el evangelio se sitúa entre los años 66-72. Dado

---

<sup>4</sup> Para una mayor profundización sobre el proceso de formación del cristianismo véase Rafael Aguirre Monasterio, “El proceso de surgimiento del cristianismo”, o.c., pp. 11-48.



que lo más obvio es interpretar 13,2 (“No quedará piedra sobre piedra que no sea derruida”) de la destrucción del Templo por los romanos en la guerra judía, lo más probable es datar la redacción final del evangelio poco después del año 70” (Rafael Aguirre Monasterio, o.c., p. 217)<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Del mismo parecer es Rudolf Pesch quien sostiene que Mc 13 presupone la guerra judía y la destrucción de la ciudad que tuvo lugar el año 70 d.C. y sitúa el evangelio de Mc poco después del año 70 (véase R. Pesch, *Il Vangelo di Marco*, Vol. I, p. 53.